

TRENDEL ANÍBAL BENITO

“Vendemos confort para los pacientes”

Trendel es una empresa de Córdoba capital, dedicada a la fabricación de sillones para prácticas hospitalarias, que en abril concretó su primera exportación a Perú, destinada a una red de clínicas especializadas en nutrición y diálisis.

“Nuestro primer contacto con este cliente fue en la feria Tecnosalud 2019, de Lima. Luego les enviamos una muestra e investigamos para hacer la operación a través de Exporta Simple, pero nos dijeron que aplicábamos por el monto y no por el volumen. Fueron 15 sillones de Hemodonación portátiles, a razón de U\$S 450, cada uno”, afirma Aníbal Benito, segunda generación de la empresa. El flete corrió por cuenta del importador. Los sillones se exportaron por barco a través del puerto chileno de San Antonio, el más cercano a Santiago y la terminal de destino fue la de Callao.

Con anterioridad, la empresa había exportado a Bolivia, México, Chile, Paraguay y Guatemala, tanto a distribuidores, como a clientes finales. La empresa aun no cobró los reintegros correspondientes a los embarques del año pasado, que fueron tres.

“Somos competitivos. Nuestro producto está en valores similares a los importados de otra región, pero nuestro principal atributo diferenciador es la calidad de los materiales y componentes, en coincidencia con el confort para el paciente, con un diseño que lo

distingue de un mueble de hospital. Tranquilamente uno podría poner estos sillones en el living de su casa”.

Trendel nació en 1982, cuando Luis, el padre de Aníbal, quien tenía un taller de tapicería, recibió la visita de un médico especializado en diálisis, que quería contar con sillones reclinables para sus pacientes. Benito padre tomó la idea como un desafío y se puso a estudiar alternativas, a tal punto que cerró su taller durante seis meses. El prototipo inicial tuvo amplia aceptación, lo empezó a fabricar y paralelamente pasó a diseñar sillones para otras especialidades como quimioterapia, y hemoterapia. Para entonces la firma se llamaba Trendel, nombre que deriva de la posición de Trendelenburg, la postura de poner al paciente con la cabeza más baja que los pies, de manera de facilitar el flujo sanguíneo.

“Hoy seguimos produciendo los modelos tradicionales y hemos

incorporando modelos eléctricos y específicos para distintas especialidades, incluyendo algunos utilizados en la pandemia, como los sillones que equiparon el primer Centro de Plasmaféresis Público de Córdoba, para extracción de plasma de pacientes recuperados de COVID 19”, dice Benito.

La apuesta inmediata de Trendel pasa por concretar más exportaciones. “La mayoría de las conversaciones y sondeos de interesados del exterior se llevaron a cabo en primera instancia vía Whatsapp. Es un instrumento muy rápido y eficaz, a través del cual enviamos fotos y videos de los productos. Avanzada la negociación, mandamos muestras para su evaluación técnica”, explica.

DISEÑO Y MATERIALES.
“Nuestros sillones no parecen de hospital, perfectamente uno podría ponerlos en el living de su casa”, dice Benito.

